

PROPRIO DE LA MISA
TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE CENIZA

BENDICIÓN DE LA CENIZA

El sacerdote, revestido de capa morada, o sin casulla, procede a la bendición de la ceniza. El Coro empieza cantando:

ANTIPHONA SALMO 68:17, 2

EXAUDI nos, Domine, quoniam benigna est misericordia tua: est secundum multitudinem miserationum tuarum respice nos, Domine. Ps. 68:2. Salvum me fac, Deus: quoniam intraverunt aquæ usque ad animam meam.

V. Gloria Patri.

V. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Oremus.

ESCÚCHANOS, Señor, ya que tu misericordia es benigna: vuelve a nosotros, Señor, tus ojos, inmensamente compasivo como eres y bondadoso. Salmo. Sálvame, Dios mío: Porque las aguas de la tribulación han anegado mi alma. Gloria al Padre.

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos.

PRIMERA ORACIÓN

OMNIPOTENS sempiterno Deus, parce pænitentibus, propitiare supplicantibus, et mittere digneris sanctum Angelum tuum de cælis, qui bene+dicat, et sancti+ficet hos cineres, ut sint remedium salubre omnibus nomen sanctum tuum humiliter implorantibus, ac semetipsos pro conscientia delictorum suorum accusantibus, ante conspectum divinæ clementiæ tuæ facinora sua deplorantibus, vel serenissimam pietatem tuam suppliciter, obnixequè flagitantibus: et præsta per invocationem sanctissimi nominis tui; ut quicumque per eos aspersi fuerint, pro redemptione peccatorum suorum, corporis sanitatem, et animæ tutelam percipiant. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Oremus.

OH DIOS eterno y todopoderoso, sé propicio a los que te ruegan, perdona a los pecadores arrepentidos: y dignate enviar del cielo a tu santo Angel, que ben + diga y santi + fique estas cenizas, para que sean remedio saludable para todos aquellos que humildemente invocan tu santo nombre, confiesan que son pecadores, y, arrepentidos de sus faltas, se postran delante de Ti implorando tu misericordia: concédeles, por la invocación de tu santísimo nombre, que todos los que fueron espolvoreados con estas cenizas, en remisión de sus pecados, consigan la salud del cuerpo y la protección del alma. Por Cristo nuestro Señor. R. Amén.

Oremos.

SEGUNDA ORACIÓN

DEUS, qui non mortem, sed pænitentiam desideras peccatorum: fragilitatem conditionis humanæ benignissime respice; et hos cineres, quos causa proferendæ humilitatis, atque promerendæ veniæ, capitibus nostris imponi decernimus, bene+dicere pro tua pietate dignare: ut, qui nos cinerem esse, et ob pravitatis nostræ demeritum in pulverem reversuros cognoscimus; peccatorum omnium veniam, et præmia pænitentibus repromissa, misericorditer consequi mereamur. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Oremus.

OH DIOS, que no quieres la muerte, sino la conversión de los pecadores: mira con suma compasión la condición de la humana flaqueza, y dignate, misericordioso, ben + decir Tú mismo estas cenizas, que vamos a recibir sobre nuestras cabezas en señal de la humildad cristiana y prenda del perdón que esperamos para que, reconociendo que somos polvo y en polvo debemos convertirnos, merezcamos alcanzar de tu misericordia el perdón de todos los pecados y el galardón prometido a los que hacen penitencia. Por Cristo nuestro Señor. R. Amén.

Oremos.

TERCERA ORACIÓN

DEUS, qui humiliatione flecteris, et satisfactione placaris: aurem tuæ pietatis inclina precibus nostris; et capitibus servorum tuorum, horum cinerum aspersione contactis, effunde propitius gratiam tuæ benedictionis: ut eos et

OH DIOS, que te dejas vencer por la humillación y te aplacas por la penitencia: escucha misericordiosamente nuestros ruegos y derrama generoso la gracia de tu bendición sobre las cabezas espolvoreadas de ceniza de tus siervos; de

spiritu compunctionis repleas, et quæ juste postulaverint, efficaciter tribuas; et concessa perpetuo stabilita, et intacta manere decernas. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Oremus.

CUARTO ORACIÓN

OMNIPOTENS sempiternus Deus, qui Ninivitis in cinere et cilicio pœnitentibus, indulgentiæ tuæ remedia præstitisti: concede propitius; ut sic eos imitemur habitu, quatenus veniæ prosequamur obtentu. Per Dominum nostrum. R. Amen.

R. Amen.

suerte que los llenes del espíritu de compunción y a la vez atiendas eficazmente sus justas peticiones, disponiendo, además, que duren para siempre, firmes e intactas, las gracias. Por Cristo nuestro Señor. R. Amén.

Oremos.

OH DIOS omnipotente y eterno, que concediste los remedios de tu perdón a los ninivitas mientras hacían penitencia en la ceniza y el cilicio: haz de modo que nosotros tan fielmente les imitemos en la penitencia, que alcancemos también la gracia de tu perdón. Por Cristo nuestro Señor. R. Amén.

Terminadas estas Oraciones, el Celebrante, impuesto incienso en el turíbulo, rocía la Ceniza tres veces con agua bendita. Mientras tanto, las siguientes antífonas y responsorio son cantadas por el coro (o recitadas por el celebrante.) Luego el Sacerdote más digno del clero se acerca al Altar, le impone la Ceniza en la cabeza al Celebrante que permanece de pie. Si no hay otro Sacerdote, el mismo Celebrante, vuelto al Altar e inclinado, se la impone a sí mismo en la cabeza, sin decir nada.

ANTIPHONA JOËL 2:13

IMMUTEMUR habitu, in cinere et cilicio: jejunemus, et ploremus ante Dominum: quia multum misericors est dimittere peccata nostra Deus noster.

CAMBIEMOS nuestro vestido por la ceniza y el cilicio: ayunemos y lloremos en la presencia del Señor; pues es nuestro Dios inmensamente misericordioso para perdonarnos los pecados.

ANTIPHONA JOËL 2:17, ÁSTER 13:17

INTER vestibulum et altare plorabunt sacerdotes ministri Domini, et dicent: Parce, Domine, parce populo tuo: et ne claudas ora canentium te, Domine.

ENTRE el vestíbulo y el altar, llorarán los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo; y no cierres la boca de los que a Ti claman, oh Señor.

El sacerdote mientras se cantan las antífonas y el responsorio, con la cabeza descubierta, primero impone las cenizas en la cabeza(3) al más digno del clero, de quien recibió las cenizas, luego a los ministros sagrados revestidos, de rodillas frente al altar, diciendo:

MEMENTO, homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris.

ACUÉRDATE, hombre, que eres polvo, y que en polvo has de convertirme Génesis 3:19.

RESPONSORIO

EMENDEMUS in melius, quæ ignoranter peccavimus: ne subito præoccupati die mortis, quæramus spatium pœnitentiæ, et invenire non possimus.

*Attende, Domine, et miserere: quia peccavimus tibi. V. (Ps. 78:9) Adjuva nos, Deus salutaris noster: et propter honorem nominis tui, Domine, libera nos. *Attende. V. Gloria Patri. *Attende.

V. Dominus vobiscum.

ENMENDÉMONOS y mejorémonos en aquello en que por ignorancia hemos faltado: no sea que, sorprendidos por la muerte, busquemos el tiempo de arrepentirnos y no podamos encontrarlo. *Óyenos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra Ti. V. (Salmo 78:9) Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro; y libranos por la gloria de tu nombre. Óyenos, Señor. Gloria al Padre. Óyenos, Señor.

Terminada la imposición de la Ceniza, dice el Sacerdote: El Señor sea con vosotros.

R. Et cum spiritu tuo.

Oremus.

CONCEDE nobis, Domine, præsidia militiæ christianæ sanctis inchoare jejuniis: ut contra spirituales nequitias pugnaturi, continentia muniamur auxiliis. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

Y con tu espíritu.

Oremos.

CONCÉDENOS, Señor, la gracia de comenzar, con los santos ayunos, la carrera de la milicia cristiana: a fin de que, luchando contra la perversidad de los espíritus malignos, seamos protegidos por las armas de la continencia. Por Cristo nuestro Señor. R. Amén.

En la Misa que se dice luego de la bendición e imposición de las cenizas se omiten todas las oraciones que se dicen al pie del Altar, así como las oraciones Aufer a nobis y Orámus te, Dómine, pero no el beso al altar.

INTROITO SABIDURÍA 11:24–25, 27

MISERERIS omnium, Domine, et nihil odisti eorum quæ fecisti, dissimulans peccata hominum propter pœnitentiam et parcens illis: quia tu es Dominus Deus noster. Ps. 56:2. Misere mei, Deus, misere mei: quoniam in te confidit anima mea. V. Gloria Patri.

DE TODOS, Señor, te compadeces, y nada aborreces de lo que creaste, disimulando los pecados de los hombres y perdonándoselos en atención a su penitencia; porque Tú eres el Señor, Dios nuestro. Salmo. Compadécete de mí, oh Dios, compadécete de mí: porque en Ti confía mi alma. Gloria al Padre.

COLECTA

PRÆSTA Domine, fidelibus tuis: ut juniorum veneranda solemnia, et congrua pietate suscipiant, et securo devotione percurrant. Per Dominum nostrum.

CONCEDE, Señor, a tus fieles, la gracia de empezar con piedad sincera la venerable solemnidad de los santos ayunos y de observarlos hasta el fin con una constante devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

EPÍSTOLA JOËL 2:12–19

HÆC dicit Dominus: Convertimini ad me in toto corde vestro, in jejuniis, et in fletu, et in planctu. Et scindite corda vestra, et non vestimenta vestra, et convertimini ad Dominum Deum vestrum: quia benignus, et misericors est, patiens, et multæ misericordiæ, et præstabilis super malitia. Quis scit, si convertatur, et ignoscat, et relinquat post se benedictionem, sacrificium, et libamen Domino Deo vestro? Canite tuba in Sion, sanctificate jejunium, vocate cœtum, congregate populum, sanctificate Ecclesiam, coadunate senes, congregate parvulos, et sugentes ubera: egrediatur sponsus de cubili suo, et sponsa de thalamo suo. Inter vestibulum et altare plorabunt sacerdotes ministri Domini, et dicent: Parce, Domine, parce populo tuo: et ne des hæreditatem tuam in opprobrium, ut dominantur eis nationes. Quare dicunt in populis: Ubi est Deus eorum? Zelatus est Dominus terram suam, et pepercit populo suo. Et respondit Dominus, et dixit populo suo: Ecce ego mittam vobis frumentum, et vinum, et oleum, et replebimini eis: et non dabo vos ultra opprobrium in gentibus: dicit Dominus omnipotens.

ESTO dice el Señor: Convertíos a mí de todo vuestro corazón, con ayuno y con llanto y con gemidos. Y rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor Dios vuestro: porque es benigno y misericordioso, paciente y clementísimo, y su bondad sobrepasa nuestra malicia. ¿Quién sabe si se inclinará a piedad y os perdonará, y os dejará gozar de la bendición y el poder ofrecer sacrificios y libaciones al Señor, Dios vuestro? Tocad la trompeta en Sión, santificad su santo ayuno, convocad a junta, congregad al pueblo, purificad toda la gente, congregad los ancianos, juntad los párvulos y los niños de pecho; salga el esposo de su lecho, y la esposa de su tálamo. Entre el vestíbulo y el altar, llorarán los sacerdotes, ministros del Señor y dirán: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no abandones tu heredad al oprobio, para que la dominen las naciones. Porque dirían las gentes: ¿En dónde está el Dios de ellos? Mas el Señor miró con amor a su tierra, y perdonó a su pueblo. Y habló el Señor, y dijo a su pueblo: Yo os enviaré trigo, y vino, y aceite, y os llenaréis de todo eso: y nunca ya más permitiré que seáis el escarnio de los gentiles: dice el Señor omnipotente.

GRADUAL SALMO 56:2, 4

MISERERE mei, Deus, misere mei: quoniam in te confidit anima mea. V. Misit de cælo, et liberavit me: dedit in

COMPADÉCETE de mí, oh Dios, compadécete de mí; porque en Ti confía mi alma. V. Envio del cielo su socorro y me

opprobrium conculcantes me.

libró: cubrió de oprobio a los que me pisoteaban.

TRACTO SALMO 102:10

DOMINE, non secundum peccata nostra, quæ fecimus nos: neque secundum iniquitates nostras retribuas nobis. V. Domine, ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, cito anticipent nos misericordiæ tuæ: quia pauperes facti sumus nimis. [Hic genuflectitur.] V. Adjuva nos, Deus salutaris noster: et propter gloriam nominis tui, Domine, libera nos: et propitius esto peccatis nostris, propter nomen tuum.

NO NOS TRATES, Señor, como lo merecemos por los pecados que hemos cometido, ni nos castigues con arreglo a nuestras iniquidades. V. No te acuerdes, Señor, de nuestras culpas pasadas, sino adelántate Tú en seguida con tu misericordia, por que hemos quedado empobrecidos hasta el extremo. [Aquí se arrodilla.] V. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro; y, por la gloria de tu nombre, líbranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

EVANGELIO MATEO 6:16–21

IN illo tempore: Dixit Jesus discipulis suis: Cum jejunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, tristes. Exterminant enim facies suas, ut appareant hominibus jejunantes. Amen dico vobis, quia receperunt mercedem suam. Tu autem, cum jejunas, unge caput tuum, et faciem tuam lava, ne videaris hominibus jejunans, sed Patri tuo, qui est in abscondito: et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi. Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra: ubi ærugo, et tinea demolitur: et ubi fures effodiunt, et furantur. Thesaurizate autem vobis thesauros in cælo: ubi neque ærugo, neque tinea demolitur; et ubi fures non effodiunt, nec furantur. Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est et cor tuum.

EN aquél tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando ayunéis no os pongáis tristes, como los hipócritas, los cuales desfiguran su rostro para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo, que ya recibieron su paga. Mas tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava bien tu cara, para que no conozcan los hombres que ayunas, sino solamente tu Padre, que está en lo más secreto, y tu Padre que ve lo más oculto te lo premiará. No amontonéis tesoros en la tierra, donde el orín y la polilla los roen, y donde los ladrones los desentierran y los roban. Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, en donde ni los consume el orín ni la polilla, y donde los ladrones no los desentierran ni los roban. Porque en donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.

OFERTORIO SALMO 29:2–3

EXALTABO te, Domine, quoniam suscepisti me, nec delectasti inimicos meos super me: Domine, clamavi ad te, et sanasti me.

YO TE ensalzaré, Señor, porque me has amparado, y no has permitido se burlen de mí mis enemigos: Señor, a Ti clamé y me sanaste.

SECRETA

FAC nos, quæsumus Domine, his muneribus offerendis convenienter aptari: quibus ipsius venerabilis sacramenti celebramus exordium. Per Dominum.

HAZ, oh Señor, te rogamos, que nos preparemos debidamente para ofrecer estos dones, con los que damos principio a la celebración del venerable sacramental de la cuaresma Por nuestro Señor Jesucristo.

PREFACIO DE CUARESMA

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens æterne Deus: Qui corporali jejunio vitia comprimis, mentem, elevas, virtutem largiris et præmia: per Christum Dominum nostrum. Per quem majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cœli cælorumque Virtutes, ac beata Seraphim socia exultatione concelebrant. Cum quibus, et nostras votes ut admitti jubeas, deprecamur, supplici confessione dicentes:

IN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual jubilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas tambien las de los que te decimos, con humilde confesion:

COMUNIÓN SALMO 1-3

QUI meditabitur in lege Domini die ac nocte, dabit fructum suum in tempore suo.

EL QUE medita la ley del Señor día y noche, dará su fruto a su tiempo.

POSCOMUNIÓN

PERCEPTA nobis, Domine, præbeant sacramenta subsidium: ut tibi grata sint nostra jejunia, et nobis proficiant ad medelam. Per Dominum.

HAZ, oh Señor, que el sacramento que acabamos de recibir nos fortalezca: a fin de que nuestros ayunos cuaresmales te sean a Ti gratos y a nosotros nos sirvan de medicina saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

A continuación el Celebrante dice: Orémos y el Diácono (y si la Misa es rezada, o sin ministros, el mismo Celebrante) añade:

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

HUMILIATE capita vestra Deo. Inclinentes se, Domine, majestati tuæ, propitiatus intende: ut, qui divino munere sunt refecti, cælestibus semper nutriantur auxiliis. Per Dominum.

HUMILLAD vuestras cabezas ante Dios. Atiende, Señor, propicio, a los que se inclinan ante tu Majestad, para que los que han sido alimentados con el don divino, sean siempre fortalecidos con auxilios celestiales. Por Jesucristo Nuestro Señor.